

### ESTE MES

#### Preparación para la siembra de "fabes".

Después de una campaña en la que la desfavorable climatología originó una escasa cosecha comercializable hay que renovar los ánimos y aprovechar las posibilidades de este recurso, poniendo en práctica las siguientes recomendaciones:

**Preparación del terreno:** A ser posible, hay que evitar la siembra en el mismo terreno del año pasado. Lo ideal sería destinarlo a otros cultivos durante dos o tres años.

Los suelos ácidos (con pH inferior a 6,5) ya habrán sido corregidos previamente en otoño-invierno con la aportación de cal o dolomita cálcico-magnésica en las cantidades que determinó el análisis de suelo.

El estiércol que ha de aportarse con prudencia en lo que a cantidad se refiere, debe de ser incorporado con suficiente antelación en una labor de grada de discos o de arado poco profunda. Al mismo tiempo, se aplicarán los abonos fosfopotásicos necesarios para corregir la fertilidad del suelo y para cubrir las extracciones de la faba a lo largo del cultivo.

Un abonado anual tipo para una hectárea de un suelo sin deficiencias puede ser:

- 30-40 T de estiércol vacuno (ligera capa con un estiércol bien fermentado, compost).
- 45-90 Kg. de  $P_2O_5$  (equivalentes a 2-4 sacos de superfosfato de cal del 45% ó a 5-10 sacos si la riqueza del abono es del 18%)
- 100-200 Kg. de  $K_2O$  (equivalentes a 5-10 sacos de sulfato de potasa del 40%).

El abonado nitrogenado hay que aportarlo con mucha cautela, aplicándolo exclusivamente en suelos

de nuevo cultivo y en suelos con bajo contenido en materia orgánica, a razón de 40-60 Kg. de N por Ha en forma de sulfato amónico (2-3 sacos por Ha) si se efectúa: en la última labor preparatoria para la siembra o de nitrato amónico cálcico (1,5 a 2 sacos por Ha) si se echa inmediatamente después de la nascencia.

El exceso de nitrógeno procedente de la descomposición de la materia orgánica o del abono mineral aportado puede repercutir negativamente alargando el ciclo y disminuyendo, por consiguiente, el rendimiento en el caso de que septiembre y octubre sean lluviosos.

Para efectuar la siembra se precisa un suelo bien desmenuzado, que puede conseguirse con 2-3 pases cruzados de grada; si no se dispone de este apero, se puede utilizar la fresadora (rotovator) poniendo especial empeño en realizar una labor ligera.

**Desinfección de semillas:** Las semillas deben de estar totalmente limpias, sin el más mínimo rastro de mancha negro-parduzca. En el momento de la siembra, hay que proteger las semillas empleando TIRAM 80% (*Fernide, Pamarsoforte, Thianosan Thiurarnkey, Thylate, Tiotox, TMTD 80* y otros productos comerciales) para el control de algunos hongos del suelo a dosis de 1,5 g de producto comercial por Kg. de semillas; y LINDANO 90% (*Ertalin 90, Exagama 90, Lindex 90, Verdane 90* y otros productos comerciales) contra la mosca de la semilla a dosis de 0,5 a 1 g de producto comercial por Kg. de semilla. Para controlar los ataques de la mosca de la semilla (causante del descabezado de plantas) también se pueden aplicar insecticidas en el surco de siembra, en el momento de sembrar. Los insecticidas base de fonfos, clorfenvinfos, isofenfos, clorpirifos y otros pueden aplicarse en presiembra